

PRADEDADA

La feligresía de Pradedada se emplaza al norte del municipio de Carballedo, cuyo término se extiende al suroeste de la provincia, delimitado por el río Miño. Linda al Este con Milleirós, al Oeste con Lobelle y al Sur con Lousada, mientras que por el Norte lo hace con el municipio contiguo de Chantada. Sus principales accidentes geográficos son el arroyo Fandós y el monte Sumarco, cuya cumbre alcanza los 741 m de altura. Desde A Barreña, capital municipal, se aborda por la N540 dirección Lugo. Tras atravesar A Estivada se toma el desvío señalizado hacia Pradedada.

El 17 de diciembre de 1175 la condesa Fronilde Fernández realiza una copiosa donación al monasterio de San Salvador de Ferreira, sobre el cual ejercía padrinazgo. En ella dona la mitad de la iglesia de *Sancto Jacobo de Pradaneda* al cenobio, junto a muchas otras como *Miliarios* y *Velascones*, ambas de Carballedo. Tras el fallecimiento de la condesa, su hija doña Guiomar ratifica las disposiciones dadas por su madre en un documento fechado en el año 1196.

En 1259 dos documentos mencionan, respectivamente, a Juan Peláez como *prelatus* de la *ecclesie de Pradeeda*, el 1 de enero, y meses después a Pedro Yáñez como capellán.

En la primera década del siglo XIV Juan Lorenzo, párroco de Camporramiro, concede en su testamento al monasterio ourensano de Santa María de Oseira la heredad que poseía en Pradedada denominada O Pazo.

Iglesia de Santiago

EN EL LUGAR DE PRADEADA DE ARRIBA hallamos la iglesia de Santiago, muy próxima a la casa rectoral. El templo conserva la planta románica, a la que se ha añadido una sacristía en el muro septentrional de la cabecera. Además, la fachada occidental ha sido reedificada en época moderna.

Santiago consta de nave única y cabecera recta, con la habitual orientación litúrgica. La nave presenta mayores proporciones que la cabecera, lo que genera un juego de volúmenes escalonados al exterior. Ambos cuerpos se cubren por un tejado a doble vertiente, mientras que la sacristía lo hace a una.

Vista general



Ventana de la cabecera



Su fábrica es de granito, cortado en regulares sillares y dispuestos en hiladas horizontales a soga. La nave se alza sobre un único retallo cortado en listel que, además, actúa como basamento. Mientras, la cabecera se levanta sobre un doble retallo escalonado.

La cabecera se modificó ligeramente tras el añadido de la sacristía, que oculta la totalidad de su muro septentrional. Asimismo, en su opuesto se ha practicado un amplio vano moderno. Ambos laterales se organizan en dos tramos mediante una columna embebida que, en el meridional, ha sido parcialmente seccionada tras la apertura de la ventana. Los soportes se alzan sobre un zócalo y este, a su vez, sobre un grueso retallo escalonado. Poseen basas áticas y plintos cúbicos, pero ninguna conserva capitel. Idéntica disposición se conserva, sin alterar, en la cabecera de Bermún y Camporramiro (ambas en Chantada).

La cornisa, con perfil de nacela, se apoya en canecillos cortados también en nacela y completamente lisos.

Por su parte, los extremos del testero sobresalen, a modo de contrafuertes, hacia el exterior. Organización habitual en otros ejemplos del municipio de Chantada como Bermún o Camporramiro. A media altura de su cuerpo se abre una ventana totalmente desarrollada. Presenta un arco de medio punto perfilado por un liso bocel, el cual provoca en rosca e intradós sendas medias cañas, también lisas. Una rica chambrana jaquelada lo enmarca con igual directriz.

Bajo la arquivolta, a modo de tímpano, hallamos un sillar ornado con una retícula en cuyo interior se disponen aspas inscritas. Este motivo es poco habitual y propio de obras cronológicamente avanzadas como San Xoán de Portomarín o San Paio de Diomondi en O Saviñao, esta última fechada en torno a 1180.

El arco se apea sobre un par de columnas acodilladas de fustes monolíticos y lisos, basas áticas y peculiares plintos: el sur, cúbico, exhibe una cabeza en su esquina, mientras que el norte, circular, muestra un motivo en zigzag, frecuente en obras tardías.

El capitel sur se decora con un entrelazo ondulante del cual emerge una cabeza de animal, similar al situado en el vano oriental de la nave de Lousada (Carballedo). El capitel opuesto exhibe un par de cuadrúpedos de largo pescuezo que comparten cabeza. Este tema es habitual en la comarca, sin duda se asemeja a los analizados en Bermún, Argozón y Asma.

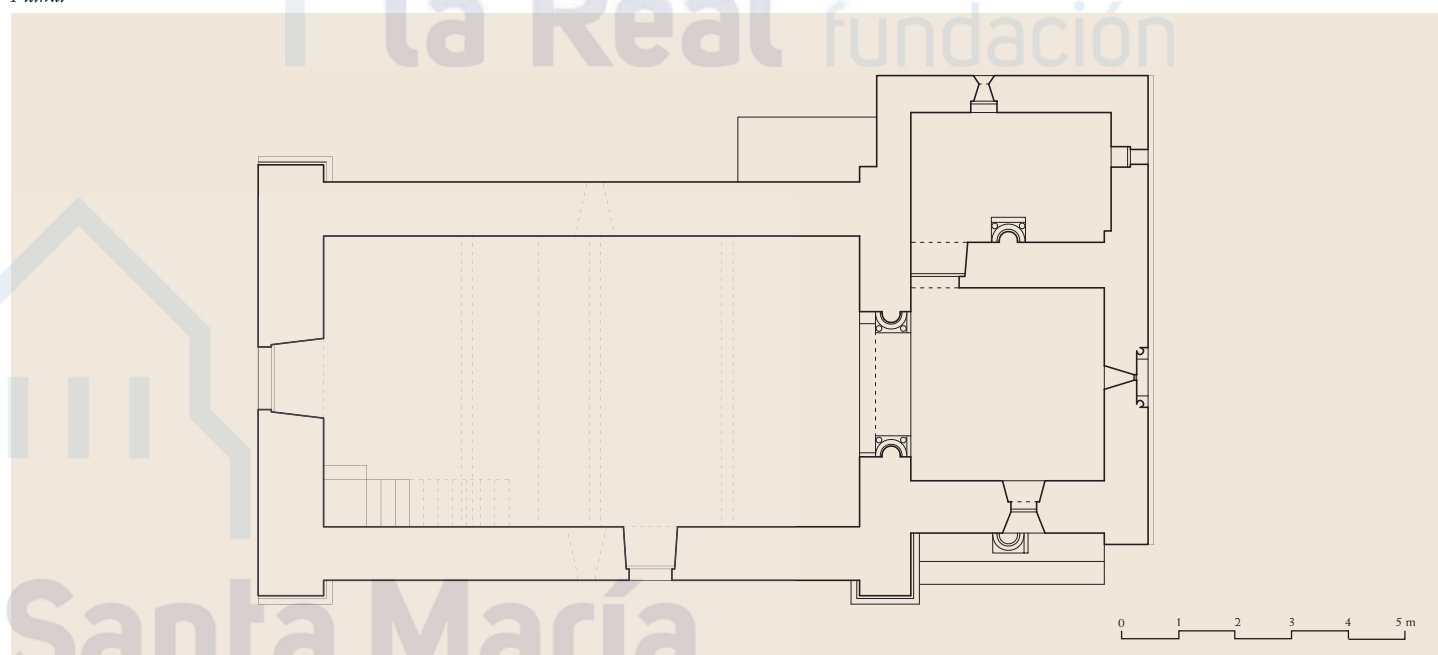
Los cimacios, cortados en nacela, se ornan con un motivo ondulante (norte) y varias palmetas incisas. Aquellos se prolongan en imposta por el frente del tramo soportando, a su vez, la chambrana. Al igual que esta, también se decora con un rico jaquelado.

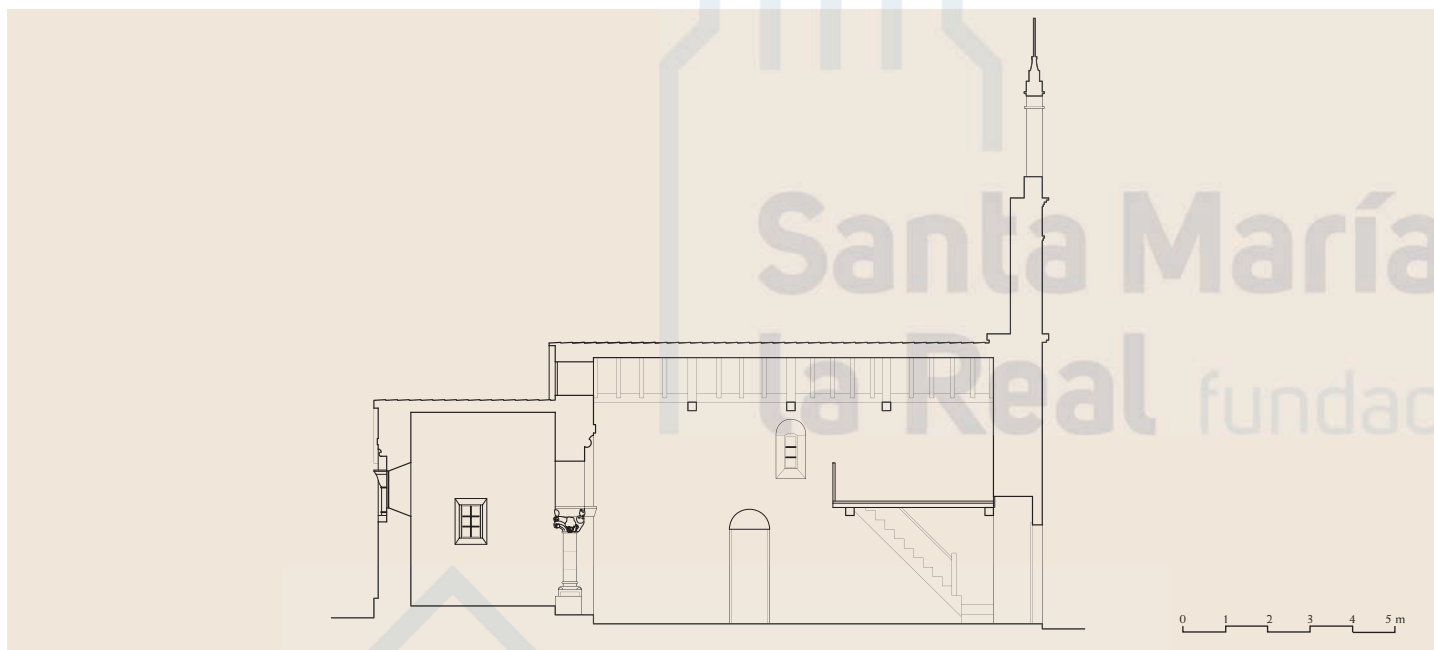
Sobre el ventanal, próximo al piñón, se emplaza un canecillo de perfil de nacela ornado con la cabeza de un carnero.

La nave posee una excesiva sencillez, caracterizada por la supresión de elementos decorativos. Los muros oriental y occidental prolongan sus extremos hacia el exterior a modo de contrafuertes. De esta forma flanquean las paredes laterales de la nave.

La fachada occidental se corona con una espadaña de hormigón de dos cuerpos, colocada en el siglo XVIII y flanqueada por dos apuntados pináculos. En la parte inferior se abre una sencilla portada adintelada, cuyo peso recae directamente en un par de mochetas cortadas en nacela. Bajo ellas sus respectivas jambas perfiladas en chaflán. En el muro oriental, su opuesto, se abre un estrecho vano bajo arco de medio punto y derrame interno.

Planta





Sección longitudinal

El muro meridional presenta una portada semejante a la principal, incluso reitera sus medidas. Posee tímpano semicircular y se apea sobre lisas mochetas cortadas en nacela, pero cuyas aristas se perfilan por un fino baquetón. Este continúa por las jambas sin interrupción. Sobre la puerta se practica, centrada, una sencilla aspillera bajo arco de medio punto y derrame interno. Esta alcanza casi la altura de la cornisa, de perfil de caveto, soportada por canecillos también cortados en caveto, desprovistos de todo motivo decorativo, reducidos a su función constructiva, portante.

El muro septentrional repite el esquema de su opuesto, salvo por la portada, que en este caso se suprime. En la parte superior, centrada, se practica una aspillera bajo arco de medio punto y, sobre ella, una sencilla cornisa perfilada en nacela cuyo peso es soportado por numerosos canecillos cortados en nacela y exentos de decoración.

El interior, al igual que el exterior, es austero y carece de decoración, excepto en la cabecera. La nave se cubre por una techumbre de madera a dos aguas, sostenida directamente sobre los gruesos muros. Recibe iluminación directa por medio de sendas ventanas abiertas en los muros laterales y otra en el oriental. Todas ellas poseen derrame y se cobijan bajo un arco de medio punto completamente liso.

En el muro meridional se emplaza la portada lateral enmarcada por un arco de medio punto, oculto al exterior. Apéase sobre un par de jambas de arista viva.

El ingreso en la cabecera, cuyo pavimento está más elevado que la nave, se realiza por medio de un arco triunfal ligeramente apuntado y doblado. El arco interior presenta sección prismática y arista viva, mientras que el exterior se perfila por un fino baquetón, el cual genera en rosca una lisa escocia seguida de otro baquetón. La chambrana que lo

Alzado este



ciñe es de igual directriz, ornada con una fina decoración jaquelada.

El arco menor es sustentado por dos columnas embebidas de fustes lisos y basas áticas, cuyo toro inferior, solo en la norte, se perfila por un motivo sogueado. Los plintos exhiben bolas en sus esquinas y un rectángulo inciso en su caja. El capitel norte es historiado: se orna con un personaje central vestido con una túnica hasta los pies, cuyo cuerpo es achaparrado, por carecer de cuello. Con sus brazos aparta a varias fieras que lo flanquean, pero al contrario de lo habitual,



Capiteles del arco triunfal

no son dos, sino seis. La situada en el extremo oeste es un cuadrúpedo representado de cuerpo entero, mientras que las restantes solo poseen cabeza. Dos de ellas se disponen en las esquinas del cimacio, cortado en nacela, que se halla sobre el capitel. Del mismo modo, el capitel opuesto también denota originalidad. En su centro se emplaza un cuadrúpedo, muy seccionado, a cuya diestra se disponen un espléndido conjunto de hojas, de gran detalle, vueltas ligeramente sobre sí mismas. Por el contrario, en el lado opuesto se halla un cuadrúpedo apoyado sobre el astrágalo. Su respectivo cimacio, cortado en nacela, repite el mismo esquema decorativo: una hoja y una cabeza de animal en sus esquinas este y oeste, respectivamente.

La factura y temática del capitel norte es similar a los dispuestos bajo el arco triunfal del templo de Santa María de Bermún en Chantada. Su autor se halla influenciado por dos grandes artífices de la zona, Pelagio y el maestro de Asma.

El interior de la cabecera se cubre por una techumbre de madera a dos aguas, pero los restos de columnas analizados en el exterior señalan, quizá, que en un primer momento su cubierta sería una bóveda de cañón. Y estos soportes solventarían los empujes de la misma.

En el testero se practica una sencilla aspillera bajo arco de medio punto y derrame interno. Esta, junto a una ventana moderna abierta en el lateral sur, confiere iluminación directa al interior. En el lateral norte se dispone una puerta adintelada que conduce a la sacristía, mientras que en su opuesto lo hace una pequeña hornacina rasgada sobre un par de sillares.

Tras el análisis de sus elementos decorativos y arquitectónicos, ambos de gran sencillez, se observan abundantes similitudes entre los autores de Santiago de Pradedá y Santa María de Bermún. Ambas poseen planta de única nave y cabecera recta, organizada esta última por dos columnas embebidas dispuestas en sus laterales. Del mismo modo, la decoración de sus capiteles es semejante: ambos vanos del testero presentan una figura semejante a una hiena, animal



popular en los bestiarios medievales, que también se analiza en las iglesias de Argozón y Asma (San Salvador), esta última importante foco artístico de la comarca y posible germen de la expansión del motivo.

Por todo ello, la construcción de estos templos comenzaría a finales del siglo XII, fecha confirmada por el leve apuntamiento del arco triunfal y el empleo de taqueado en las impostas.

La pila bautismal de Santiago se encuentra, actualmente, desplazada de su ubicación tradicional. Por ello, se halla en las inmediaciones de la cabecera, del lado del Evangelio. Se estructura en dos piezas, basa y copa, esta última de tipo semiesférico con prolongación superior. El fuste, cilíndrico, ha sido añadido posteriormente para alzar y conceder esbeltez a la taza. Finalmente, una tapadera de madera cubre y protege el interior. La decoración es sencilla y, por ello, habitual en la comarca. Se concentra en la parte superior de la copa, cuyo borde se perfila por un liso baquetón. Bajo este y flanqueadas por una fina baquetilla se colocan numerosas líneas diagonales, dispuestas en sentido de las agujas del reloj, que rodean el perímetro de la pieza.

Su cronología es pareja a la construcción del templo, es decir, de los últimos años del siglo XII.

Texto y fotos: BGA - Planos: EVL

Bibliografía

- AA.VV., 1986, pp. 73-77; AMOR MEILÁN, M., 1936a, VIII, pp. 357-361; BERNÁRDEZ, C. J. y MARIÑO FERRO, X. R., 2004, pp. 7-15; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, pp. 455-456; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 75-85; PITA ANDRADE, J. M., 1963, pp. 35-56; PITA ANDRADE, J. M., 1969a, pp. 85-108; RIELLO CARBALLO, N., 1974-1991, XXV, p. 195; ROMANÍ MARTÍNEZ, M., 1989, pp. 618-619, 795-796; SÁ BRAVO, H. de, 1983, pp. 17-27; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, V, pp. 217-219; VALLE PÉREZ, J. C., 1982, I, pp. 33-50 VÁZQUEZ SACO, F., 1944, pp. 281-283; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 41-42.